

Racionalismo y empirismo

Nombre: Curso: Fecha:

¿Todas las fuentes de conocimiento son fiables? ¿Cuál nos proporciona el conocimiento de la verdad? Descartes y Hume nos dan sus respuestas.

LECTURA

Pero puesto que deseaba entregarme solamente a la búsqueda de la verdad, opinaba que era preciso que hiciese todo lo contrario y que rechazase como absolutamente falso todo aquello en lo que pudiera imaginar la menor duda, con el fin de comprobar si, después de hacer esto, no quedaría algo en mi creencia que fuese enteramente indudable. Así pues, considerando que nuestros sentidos en algunas ocasiones nos inducen a error, decidí suponer que no existía cosa alguna que fuese tal y como nos la hacen imaginar. [...] Y, finalmente, considerando que hasta los pensamientos que tenemos cuando estamos despiertos pueden asaltarnos cuando estamos dormidos, sin que ninguno en tal estado sea verdadero, me resolví a fingir que todas las cosas que hasta entonces había alcanzado mi espíritu no eran más verdaderas que las ilusiones de mis sueños. Pero inmediatamente advertí que, mientras deseaba pensar de este modo que todo era falso, era absolutamente necesario que yo, que lo pensaba, fuese alguna cosa. Y dándome cuenta de que esta verdad: *pienso, luego soy*, era tan firme y tan segura que todas las más extravagantes suposiciones de los escépticos no eran capaces de hacerla tambalear, juzgué que podía admitirla sin temor alguno de errar como el primer principio de la filosofía que yo indagaba.

R. DESCARTES, *Discurso del método*

LECTURA

Para darle a un niño una idea de rojo o naranja, de dulce o amargo, le presento los objetos o, en otras palabras, le hago tener esas impresiones, pero no procedo en forma tan absurda que me esfuerce en producir las impresiones excitando las ideas.

Nuestras ideas no producen en su primera aparición impresiones que les correspondan, ni percibimos color alguno o sentimos una sensación simplemente por pensar en ello. Encontramos, por otra parte, que toda impresión –sea de la mente o del cuerpo– es seguida constantemente por una idea que semeja esa impresión, y que difiere de ella tan solo por sus grados de fuerza y vivacidad. La conjunción constante de nuestras percepciones semejantes es una prueba convincente de que las unas son causa de las otras; y esta prioridad de las impresiones constituye una prueba igualmente convincente de que nuestras impresiones son causas de nuestras ideas, y no nuestras ideas de nuestras impresiones.

D. HUME,
Tratado de la naturaleza humana

CUESTIONES

- 1 ¿Cuál de los dos filósofos, Descartes o Hume, da prioridad a la razón a la hora de conocer?
- 2 ¿Qué papel cumplen los sentidos en cada uno de los textos?
- 3 ¿Cuál es la idea más firme y segura para Descartes? ¿De dónde procede?
- 4 ¿De dónde proceden las ideas para Hume?
- 5 ¿Qué relación dice Hume que existe entre las ideas y las impresiones?

Sentido, razón y conocimiento

Nombre: Curso: Fecha:

¿Todo nuestro conocimiento procede de los sentidos o de la razón? Si Descartes decía que la fuente de conocimiento fiable era la razón y Hume que eran prioritarios los sentidos, Kant concede protagonismo a ambos a la hora de conocer.

LECTURA

No hay duda alguna de que todo nuestro conocimiento comienza con la experiencia. Pues ¿cómo podría ser despertada a actuar la facultad de conocer sino mediante objetos que afectan a nuestros sentidos y que ora producen por sí mismos representaciones, ora ponen en movimiento la capacidad del entendimiento para comparar estas representaciones, para enlazarlas o separarlas y para elaborar de este modo la materia bruta de las impresiones sensibles con vistas a un conocimiento de los objetos denominado experiencia? Por consiguiente, en el orden temporal, ningún conocimiento precede a la experiencia y todo conocimiento comienza con ella.

Pero, aunque todo nuestro conocimiento empírico empiece con la experiencia, no por eso procede todo él de la experiencia. En efecto, podría ocurrir que nuestro mismo conocimiento empírico fuera una composición de lo que recibimos mediante las impresiones y de lo que nuestra propia facultad de conocer produce [simplemente motivada por las impresiones] a partir de sí misma. [...] Tal conocimiento se llama a priori y se distingue del empírico, que tiene fuentes a posteriori, es decir, en la experiencia.

I. KANT,
Crítica de la razón pura

CUESTIONES

- 1** Ordena en una tabla similar a la que aparece a continuación los siguientes conceptos que aparecen en el texto: facultad de conocer, experiencia, objetos, representaciones, capacidad de entendimiento, comparar representaciones, impresiones sensibles, elaborar las impresiones sensibles, a posteriori, a priori. Luego, justifica tu clasificación.

Conceptos relacionados con «los sentidos»	Conceptos relacionados con la «razón»	Conceptos relacionados con «los sentidos» y con «la razón»

- 2** ¿Qué papel juegan los sentidos y la razón en el proceso de conocimiento según Kant?
- 3** ¿Qué consecuencias tiene que Kant afirme que: « [...] aunque todo nuestro conocimiento empírico empiece con la experiencia, no por eso procede todo él de la experiencia »?
- 4** Atrévete a hacer una definición del conocimiento a priori y del conocimiento empírico, apoyándote en el texto.

Nombre: Curso: Fecha:

En la cuarta parte de la novela de Pío Baroja titulada *El árbol de la ciencia*, Andrés e Iturriz, dos de sus protagonistas, se preguntan si el mundo es tal como lo conocemos, si hay verdad, y si la hubiera, cómo la podemos reconocer... A veces la literatura es capaz de expresar de forma más directa y viva los grandes problemas filosóficos.

LECTURA

–No, no; realidades –replicó Andrés–. ¿Qué duda cabe que el mundo que conocemos es el resultado del reflejo de la parte de cosmos del horizonte sensible en nuestro cerebro? Este reflejo unido, contrastado, con las imágenes reflejadas en los cerebros de los demás hombres que han vivido y que viven es nuestro conocimiento del mundo, es nuestro mundo. ¿Es así, en realidad, fuera de nosotros? No lo sabemos, no lo podremos saber jamás.

–No veo claro. Todo eso me parece poesía.

–No; poesía no. Usted juzga por las sensaciones que le dan los sentidos. ¿No es verdad?

–Cierto.

–Y esas sensaciones e imágenes las ha ido usted valorizando desde niño con las sensaciones e imágenes de los demás. Pero ¿tiene usted la seguridad de que ese mundo exterior es tal como usted lo ve? ¿Tiene usted la seguridad ni siquiera de que existe?

–Sí.

–La seguridad práctica, claro; pero nada más.

–Esa basta.

–No, no basta. Basta para un hombre sin deseo de saber, si no, ¿para qué se inventarían teorías acerca del calor o acerca de la luz? Se diría: hay objetos calientes y fríos, hay color verde o azul; no necesitamos saber lo que son.

–No estaría mal que procediésemos así. Si no, la duda lo arrasa, lo destruye todo.

–Las matemáticas mismas quedan sin base.

–Claro. Las proposiciones matemáticas y lógicas son únicamente las leyes de la inteligencia humana; pueden ser también las leyes de la naturaleza exterior a nosotros, pero no lo podemos afirmar. La inteligencia lleva, como necesidades inherentes a ella, las nociones de causa, de espacio y de tiempo, como un cuerpo lleva tres dimensiones. Estas nociones de causa, de espacio y de tiempo son inseparables de la inteligencia, y cuando esta afirma sus verdades y sus axiomas

a priori, no hace más que señalar a su propio mecanismo.

–¿De manera que no hay verdad?

–Sí; el acuerdo de todas las inteligencias en una misma cosa es lo que llamamos verdad. Fuera de los axiomas lógicos y matemáticos, en los cuales no se puede suponer que no haya unanimidad, en los demás todas las verdades tienen como condición el ser unánimes.

–Entonces, ¿son verdades porque son unánimes?–preguntó Iturriz.

–No; son unánimes porque son verdades.

–Me es igual.

–No, no. Si usted me dice: la gravedad es verdad, porque es una idea unánime, yo le diré: no; la grave-

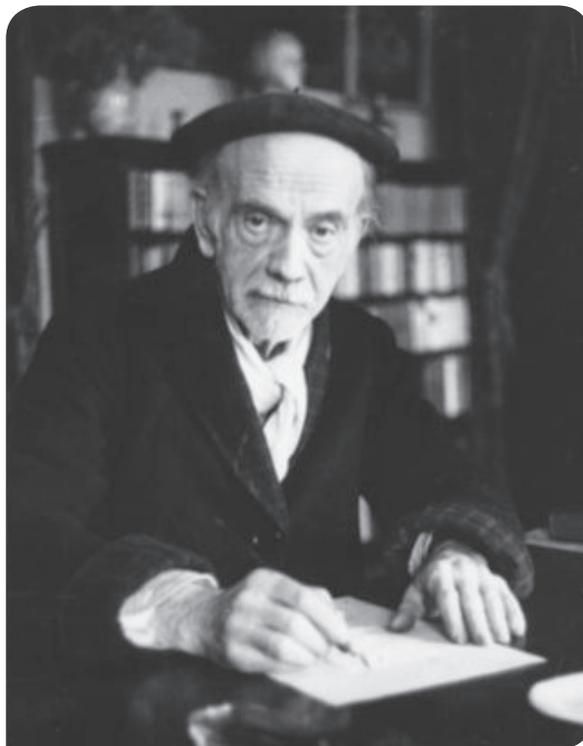


dad es unánime porque es verdad. Hay alguna diferencia. Para mí, dentro de lo relativo de todo, la gravedad es una verdad absoluta.

–Para mí; puede ser una verdad relativa.

–No estoy conforme –dijo Andrés–. Sabemos que nuestro conocimiento es una relación imperfecta entre las cosas exteriores y nuestro yo; pero como esa relación es constante, en su tanto de imperfección, no le quita ningún valor a la relación entre una cosa y otra. Por ejemplo, respecto al termómetro centígrado: usted me podrá decir que dividir en cien grados la diferencia de temperatura que hay entre el agua helada y el agua en ebullición es una arbitrariedad, cierto; pero si en esta azotea hay veinte grados y en la cueva quince, esa relación es una cosa exacta.

P. BAROJA,
El árbol de la ciencia



Pío Baroja.

CUESTIONES

- 1 ¿Qué modelo de conocimiento crees que defiende Andrés? ¿Por qué?
- 2 ¿Qué teorías de la verdad están detrás de las posturas que defiende cada personaje?
- 3 ¿Qué crees que puede responder Iturriz a la última intervención de Andrés?
¿Por qué?
- 4 Investiga lo que realmente dijo Iturriz en la cuarta parte de la novela *El árbol de la ciencia*. Lo puedes localizar en el apartado 2, titulado «Realidad de las cosas». ¿Con quién estás de acuerdo, con Andrés o con Iturriz? ¿Por qué?

¿La mayoría puede ser un criterio de verdad?

Nombre: Curso: Fecha:

Muchas veces para defender que algo es verdad, se argumenta diciendo: «Como todo el mundo o la mayoría dice que algo es verdad, entonces es verdad». Pero ¿es correcto justificar así la verdad de una cosa?

LECTURA

La verdad es la realidad. No consiste en la opinión de la mayoría, ni en el común denominador de las diferentes opiniones. Por eso, esgrimir como supremo argumento lo que hace o piensa la mayoría de la gente constituye una pobre excusa: puede ser la coartada de la propia fragilidad o del propio interés. Además, invocar la mayoría como criterio de verdad equivale a despreciar la inteligencia. Unas palabras de Fromm lo expresan de forma contundente:

«El hecho de que millones de personas compartan los mismos vicios no convierte esos vicios en virtudes; el hecho de que compartan muchos errores no convierte estos en verdades; y el hecho de que millones de personas padezcan las mismas formas de patología mental no hace de estas personas gente equilibrada.

Es un gran error confundir la verdad con el hecho puro y simple de que un determinado número de personas acepten o no una proposición. Si se acepta esa identificación entre verdad y consenso social, cerramos el camino a la inteligencia y la sometemos a quienes puedan crear artificialmente ese consenso con los medios que tienen a su alcance. Es como decir que ya no existe la verdad, y que se debe considerar como tal aquello que decide quien tiene poder para imponer mayoritariamente su opinión». [...]

La mentira se puede imponer de muchas maneras, y no solo con la complicidad de los grandes medios de comunicación. Sin ellos alcanzó a Sócrates hace más de dos mil años: «Sí, atenienses, hay que defenderse y tratar de arrancarnos del ánimo, en tan corto espacio de tiempo, una calumnia que habéis estado escuchando tantos años de mis acusadores. Y bien quisiera conseguirlo [...], mas la cosa me parece difícil y no me hago ilusiones [...]. Intrigantes, activos y numerosos, hablando de mí con un plan concertado de antemano y de manera persuasiva, os han llenado los oídos de falsedades desde hace ya mucho tiempo, y prosiguen violentamente su campaña de calumnias».

Sócrates representa la situación del hombre aislado por defender verdades éticas fundamentales. Pertenece a esa clase de hombres apasionados por la verdad e indiferentes a las opiniones cambiantes de la mayoría. Hombres que comprometieron su vida en la solución a este problema radical: ¿es preferible equivocarse con la mayoría o tener razón contra ella?

J. R. AYLLÓN,
En torno al hombre

CUESTIONES

- 1 ¿Cómo se justifica en el texto que la mayoría no puede utilizarse como criterio de verdad?
- 2 ¿La teoría de la verdad dialógica estaría de acuerdo con el texto? Para contestar a esta pregunta piensa si el consenso puede ser el criterio de verdad en la teoría dialógica de la verdad, y qué ocurre si se confunde el consenso fáctico y el consenso ideal.
- 3 En el texto se habla de «verdades éticas». ¿Qué es una verdad ética? Pon ejemplos.
- 4 ¿Para qué menciona el autor del texto a Sócrates y qué dice de él?
- 5 Confecciona una disertación cuyo título sea: «¿Es preferible equivocarse con la mayoría o tener razón contra ella?».

Teoría de la verdad de Popper

Nombre: Curso: Fecha:

Popper defiende la verdad como correspondencia con los hechos, y para él esta es la teoría del sentido común. En una conversación entre Fons Elders, John Eccles y Karl Popper, lo justifica y se opone a otras formas de concebir la verdad.

LECTURA

ELDERS: Sir Karl, acaba usted justamente de mencionar la noción de verdad. ¿Podría usted explicarnos un poquito más qué entiende usted por verdad?

POPPER: Sí que puedo, pero le va a parecer muy trivial a la mayoría de ustedes. [...]

La teoría de la verdad que voy a explicar fue presentada por primera vez, en tanto que teoría filosófica, por Aristóteles. Pero hacia comienzos del presente siglo [XX] había caído en descrédito. [...] En 1930, sin embargo, Aristóteles vio rehabilitada su teoría por un gran lógico, filósofo de la matemática, Alfred Tarski. [...]

Así pues, la teoría de la verdad que yo acepto es que la verdad significa correspondencia con los hechos, y creo que esta es la teoría del sentido común respecto de la verdad.

Ahora bien, yo mantengo que muchísimas de las afirmaciones que creemos ciertas lo son, pero que muchas de las afirmaciones que creemos verdaderas son falsas. [...] Aunque podemos, a veces, ofrecer unas razones bastante buenas de por qué algo es verdadero o falso, nunca podremos proporcionar razones concluyentes de por qué alguna cosa, fuera de ciertas áreas de la lógica o de la matemática finita, es verdadera o falsa.

Lo cual no significa que nosotros no debamos tratar de encontrar la verdad, ni tampoco supone que no podamos, si tenemos suerte, hallarla, o al menos acercarnos a la misma. Pero sí significa que no podemos saber con seguridad que nos hemos aproximado a la verdad, o que hacemos progresos en el tema. Y, por encima de todo, nunca podremos estar seguros de haber llegado en realidad a la verdad.

Esto es de suma importancia.

La teoría aristotélica de la verdad, que a menudo es denominada la teoría de la correspondencia de la verdad, es una teoría absoluta, por oposición a la teoría relativista. Resultaba, como ya mencioné anteriormente, impopular a comienzos de este siglo. Una de las razones para ello era que la gente que creía en la misma usualmente solía creer también que poseía un criterio de la verdad, y que podía afirmar, con seguridad, que determinadas cosas eran verdaderas, y otras falsas en cambio. Esta creencia, y la cosa no es de sorprender, les hizo impopulares entre quienes, con toda razón, correctamente, eran conscientes de la falibilidad humana.

Ahora bien, yo acepto la teoría de la correspondencia de la verdad, y estoy conforme con lo que afirma de que la verdad es absoluta, o sea, que no es relativa en conexión con la época, o momento, o lo que la gente piense de ella. Pero, al propio tiempo, creo que podemos probar que nadie posee la clave que llegue, con absoluta certidumbre, a darnos acceso a la verdad, a sacarla a la luz. La verdad siempre sigue constituyendo un problema, excepto, quizás, en determinadas proporciones de la lógica y la matemática, y también estaría yo dispuesto a admitir que no constituye ningún problema mayor en asuntos como la percepción de simples objetos, de manchas coloreadas, y así sucesivamente. Hay multitud de cuestiones triviales donde la verdad no supone ningún gran problema, pero dondequiera la verdad se torna interesante, ahí empieza a resultar problemática.

K. POPPER y J. ECCLES, «Falsabilidad y libertad», en *La filosofía y los problemas actuales*

CUESTIONES

- 1 Escribe un comentario de texto siguiendo las pautas del libro de texto.

La hermenéutica y los prejuicios

Nombre: Curso: Fecha:

En este texto, Gadamer justifica que nuestra razón no es pura, sino impura, ya que incluye los prejuicios y la experiencia vivida. Nuestra razón también está condicionada por la historia, no razonamos fuera de ella.

LECTURA

Este es precisamente el punto con el que debe enlazar críticamente el intento de una hermenéutica histórica. La superación de todo prejuicio, esta exigencia global de la Ilustración, revelará ser ella misma un prejuicio cuya revisión hará posible una comprensión adecuada de la finitud que domina no solo nuestro ser hombres, sino también nuestra conciencia histórica.

¿Estar inmerso en tradiciones significa real y primariamente estar sometido a prejuicios y limitado en la propia libertad? ¿No es cierto más bien que toda existencia humana, aun la más libre, está limitada y condicionada de muchas maneras? Y si esto es así, entonces la idea de una razón absoluta no es una posibilidad de la humanidad histórica. Para nosotros la razón no es dueña de sí misma, sino que está siempre referida a lo dado en lo cual se ejerce [...].

En realidad no es la historia la que nos pertenece, sino que somos nosotros los que pertenecemos a ella. Mucho antes de que nosotros nos comprendamos a nosotros mismos en la reflexión, nos estamos comprendiendo ya de una manera autoevidente en la familia, la sociedad y el estado en que vivimos. La lente de la subjetividad es un espejo deformante. La autorreflexión del individuo no es más que una chispa en la

corriente cerrada de la vida histórica. Por eso los prejuicios de un individuo son, mucho más que sus juicios, la realidad histórica de su ser.

H. G. GADAMER, *Verdad y método*



CUESTIONES

- 1 ¿Cuál es la diferencia entre prejuicio y juicio?
- 2 ¿Qué concepción se tiene de los prejuicios en la Ilustración?
- 3 Según el texto, ¿qué relación tienen los prejuicios, las tradiciones y la historia?
- 4 ¿Qué papel tienen los prejuicios en el proceso de conocimiento y de comprendernos a nosotros mismos, según la hermenéutica?
- 5 La razón es fuente de conocimiento, pero ¿qué diferencia existe entre la «razón absoluta», heredera de Descartes, y la razón de la que habla Gadamer en el texto?
- 6 Comenta la frase: «No es la historia la que nos pertenece, sino que somos nosotros los que pertenecemos a ella».

Emociones y conocimiento

Nombre: Curso: Fecha:

Las emociones y los sentimientos nos ayudan a comprender la realidad, de ahí que sea tan importante la educación emocional. En los procesos de conocimiento, la misma razón es una razón que siente, o dicho de otra manera, lo que razonamos nos genera sentimientos y emociones que contribuyen a hacernos ver mejor las cosas.

LECTURA

La educación de las emociones y de los sentimientos es uno de los capítulos esenciales de la vida moral. Y no es extraño que Daniel Goleman empiece su famoso libro *Inteligencia emocional* con el célebre texto de Aristóteles en la *Ética a Nicómaco*: «Cualquiera puede enfadarse, eso es algo muy sencillo. Pero enfadarse con la persona adecuada, en el grado exacto, en el momento oportuno, con el propósito justo y del modo correcto, eso, ciertamente, no resulta tan sencillo». Para eso hace falta entrenarse, como los arqueros que quieren dar en el blanco y necesitan ejercitarse sin descanso; para eso hace falta educar día a día las emociones, que además tienen la capacidad de descubrirnos regiones inéditas. Quien carece de compasión no puede captar el sufrimiento de otros; quien no tiene capacidad de indignación carece del órgano necesario para percibir las injusticias. Las emociones son antenas que nos permiten conectar con países desconocidos, sin ellas no tendríamos noticia de tales países. La ceguera emocional produce ese analfabetismo emocional que hace que la vida ética sea inviable.

A. CORTINA,
Ética de la razón cordial



CUESTIONES

- 1 ¿Qué importancia tiene la educación emocional, según la autora?
- 2 Explica con tus propias palabras el significado de la frase de Aristóteles que se cita en el texto.
- 3 Explica el significado de las siguientes expresiones que aparecen en el texto: «regiones inéditas», «las emociones son antenas», «ceguera emocional», «analfabetismo emocional».
- 4 ¿Qué papel respecto al conocimiento se le asigna a las emociones en este texto?

¿Cómo reconocer interpretaciones válidas?

Nombre: Curso: Fecha:

TRABAJO COOPERATIVO

- Formad grupos de tres personas.
- Buscad datos sobre la última encuesta del paro. Podéis visitar dos páginas web:
 - Página del CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas): www.cis.es
 - Página del INE (Instituto Nacional de Estadística): www.ine.es
- Buscad noticias en diversos medios de comunicación sobre los datos estadísticos de la última encuesta del paro.
- Realizad un ejercicio de análisis comparativo:
 - ¿En qué se parecen y en qué se diferencian las noticias?
 - ¿Ofrecen una valoración positiva o negativa de los datos?
- Comprobad si son válidas o no cada una de las interpretaciones de los diferentes periódicos; para ello, haced el siguiente cuestionario con cada noticia (cada pregunta tiene en cuenta una de las cuatro pretensiones que propone la hermenéutica crítica para reconocer si una interpretación es válida o no):
 - ¿Se entiende todo lo que dice? (pretensión de inteligibilidad)
 - ¿Detectas algún intento de manipulación? (pretensión de corrección moral)
 - ¿Hay alguna mentira o se falsean los datos? (pretensión de veracidad)
 - ¿Detectas algún error? (pretensión de verdad)
- Analizad las respuestas y pensad si se puede decir que son válidas todas las interpretaciones de los datos.
- ¿Puede haber más de una interpretación válida sobre el mismo hecho? ¿Por qué?
- ¿Qué diferencia existe entre la posición relativista y la de la hermenéutica crítica a la hora de aceptar que puede haber diversas formas de interpretar la realidad?
- ¿Cuál de las interpretaciones válidas os convence más? ¿Por qué?
- Escribid las conclusiones a las que habéis llegado en cada grupo.
- Terminad con una puesta en común de las conclusiones; cada grupo las expondrá a toda la clase.

